

REPORTAJES, COLABORACIONES Y CRONICAS DE TODO EL MUNDO

COLABORACION

La música de la era atómica

La cosa parece ser que empezó porque una vaca dió un litro más de leche el día que un amigo del vaquero interpretó el "Vals de las Olas" con una armónica mientras aquél la ordeñaba. El asunto interesó, se difundió y hasta parece ser, se grabaron discos apropiados para aumentar la segregación glandular de las vacas. De las vacas se pasó a las ovejas y de las glándulas a los músculos y a los nervios; es decir, se descubrió que la música —aparte un placer estético de primer orden— recataba unas propiedades fisiológicas estimulantes que no podían desdeshacerse en una época que la nuestra en la que la producción —de leche, de neveras, de televisores, de lo que sea— constituye la principal razón de nuestros desvelos. Y como no podía menos, el ensayo ha terminado por experimentarse en el hombre.

Según los despachos de una agencia inglesa, una industria del país instaló hace meses altavoces en sus talleres, por entender que la música refuerza el vigor y activa la laboriosidad de los operarios. Y el asunto ha ido a más. El asunto se ha tomado tan en serio, que hace unas semanas varios fabricantes y jefes de empresa británicos se constituyeron en asamblea para estudiar los efectos de aquella innovación. Ignoro si los asambleístas se reunieron o no a los acordes de los vals de Strauss, pero está fuera de toda duda que, tras laboriosas discusiones, se impuso la tendencia musical, avalada, según parece, por irrefutables datos estadísticos. Ya tenemos, pues, la cosa comprobada: un acompañamiento musical aumenta el rendimiento, al eliminar —o disminuir— el tedio y la fatiga.

Por su parte, los franceses —siempre por delante en este tipo de experiencias— han llegado a conclusiones más concretas: La música más estimulante es el "twist", seguida de los recitales de armonía —como recordará el lector, la madre del cordero—, las marchas a toda orquesta y las canciones de moda. Ya contamos, pues, los españoles, ahora que, según dicen, empezamos a levantar cabeza con un esquema aprovechable para doblar nuestra renta "per capita". El tradicional, estentóreo "Música maestro!" vuelve a cobrar vigencia hoy. Y la seguirá teniendo por los siglos de los siglos sin más que cambiar su destinatario; es decir, en nuestros días en lugar de dirigir la demanda al maestro de la melena y la batuta se la dirigiremos al maestro de taller. Y el buen éxito de las reparaciones urgentes, de las intervenciones quirúrgicas y aun de los planes quinquenales, dependerá, en última instancia, de una grabación del Dúo Dinámico, o de los Xoy, o de Miguel Aceves Mejía. "Música, maestro!" encarecerá el operario. Y el maestro consciente no vacilará en complacerle, persuadido de la eficacia de tal medida. Pero el caso es que con la aparición de este factor las manos del operario contarán menos, se desvalorizarán:

—Si, ya se que ahí trabajan bien, pero López tiene una discoteca más estimulante.

Y entre el ruido de los altavoces y el de la laboriosidad exacerbada —martillazos en la herrería, acritud destemplada de la sierra en la carpintería, tableteo obstinado de los teletipos en las redacciones de los periódicos— nacerá un nuevo ruido; un ruido más o menos acompañado, más o menos borienté, que vendrá a ser algo así como la música de la era atómica, de la era de las conquistas espaciales; una música supercivilizada y moderna en la que la estética y la laboriosidad se dan la mano.

MIGUEL DELIBES

CARTA DE PARIS

Trágica atracción de la Torre Eiffel



PARIS. (Crónica de nuestro corresponsal Manuel Ostos).—La preferencia, realmente excepcional, que parecen sentir los candidatos al suicidio por el más típica de los monumentos franceses, además de constituir una preocupación constante para los servicios de seguridad, lleva camino de transformarse, incluso, en la estructura de la famosa torre; a tal punto se está haciendo necesario crear un verdadero cinturón de protección, con el fin de evitar el tinte de tragedia que hasta ahora acompaña a ese encadenamiento de muertes. La estadística es concluyente: En los últimos cuatro meses, la cadencia de suicidios es del sobrecogedor ritmo de uno por semana. Durante la primera quincena del mes pasado, en el transcurso del período más algido, desconocido prácticamente en esa especie de historia negra de la torre, se sucedieron tres muertes.

En sólo cuarenta y ocho horas. Pese al servicio de vigilancia desplegado por la gendarmería, situando una pareja de agentes en cada una de las tres plataformas, en todos los casos los suicidios desarrollaron su drama particular en un tiempo record, no dando nunca el menor sintoma de alteración mental hasta el instante de saltar al vacío. Por otro lado, las consecuencias necesariamente trágicas de todos los saltos, la facilidad con que pueden efectuarse estos y cierta atracción psíquica colectiva, influenciada quizás del vertigo o de la misma historia oscura de la torre, están haciendo de la misma el lugar preferido por toda suerte de suicidas: turistas, ancianos, muchachas alteradas y hasta madres acompañadas de sus hijos; conducidos todos a tal acción extrema por quien sabe qué intrínsecos motivos.

La historia de los motivos que derivaron tal conducta desequilibrada está llena de sorpresas. Así, como en una verdadera novela, se muere por amor, por ansios, por cobardía, y siempre por equivocación. Como el caso de un empleado de Banca que, habiendo dejado por escrito que emprendiera última aventura por el mal resultado de sus oposiciones, se comprobó luego que tenía alcanzada suficiente puntuación para ascender en el escalafón de su empresa. Una muchacha saltó hacia la muerte por el fallecimiento de Gerard Philippe... Y así toda clase de motivos incomprensibles y absurdos.

Esta racha de muertes inútiles, que en el lenguaje un tanto macabro y sin gracia de cierta publicación, es llamada como sotro de los alientes que mueven al turista a ascender por la torre, (y) esperando el desusado espectáculo, ha obligado no sólo a una movilización general de los servicios de vigilancia, sino incluso a plantear sobre el papel la posibilidad de cambiar la estructura de la torre, proyectando de una especie de faldón de caucho a la altura de los pisos primero y segundo, cerrando en tal caso, el acceso del público a la última terraza. Tal solución, incompatible con la estética, no parece que sea factible, puesto que convertiría la torre en una especie de bañera de esballeo y, desde luego, restaría visibilidad a los visitantes y armonía al conjunto de la armadura.

Una elevación de las barandillas de apoyo, vortos entredos, y hasta una doble baranda en cada piso, constituyeron algunas de las otras soluciones que pertenecen al proyecto de seguridad de la torre, proyecto que puede constituirse en realidad próxima si se mantiene el ritmo intolerable de los saltos.

De una manera inesperada, bien lejos de la utilidad para la que fue creada, la torre Eiffel incrementa su popularidad, sauta todas las semanas a la primera página de los rotativos, representa una actualidad inédita gracias a esa estúpida y cobarde procesión voluntaria de seres hacia la muerte. Y esta situación es tan extraordinaria, que ha podido escuchar de boca de uno de mis colegas, persona a la que considero absolutamente normal y sensata, como quienes desfilan a diario por las terrazas contemplando el soberbio espectáculo de la ciudad bajo sus pies, lanzan mutuas miradas resbaladizas esperando que se cumpla en aquel momento el tradicional número del individuo que se inclina sobre la barandilla y, acto seguido, ejecuta la mortal pirueta.

M. O.

SORDOS

Los más modernos aparatos para la sordera, sin pilas ni cordones. Gafas auditivas. Auriculares invisibles.

G A E S

Vía Layelana, 158, 1.º BARCELONA - 9 Acuda a la visita en VALLADOLID

el día 29 de junio, de 11 a 2 de la mañana y de 5 a 7 de la tarde. Día 1 de julio solamente de 11 a 2 de la mañana. Día 4 de julio, de 11 a 2 de la mañana y de 5 a 7 de la tarde, en el Hotel Imperial.

Censura sanitaria núm. 930

MURIO LA SEMILLA DE GARDEL

Los jóvenes argentinos no quieren escuchar tangos

Hace algo más de dos años, se intentó en París resucitar el tango. Fue un empeño inútil, pues la hora de la triste canción porteña no puede volver. En el propio Buenos Aires, los jóvenes reaccionan contra el tango, a veces con la máxima violencia. No hace mucho escribía uno de los más difundidos semanarios de la capital del Plata: "¿El tango? ¿Que es el tango? Una porquería que gusta a los viejos". Y no hace mucho, en un local de Buenos Aires, un grupo de jovencitos estuvo a punto de linchar al encargado del local público que había colocado en el "pick-up" un disco de tangos.



Mientras la juventud argentina se rebela contra el tango, el cine aún le incorpora a sus temas, como en esta película en la que Gina Lollobrigida lo baila con el mejor aire porteño.

a poco, con su penetración en los ambientes burgueses, la orquesta típica del tango se constituyó sobre esta base fundamental: bandoneón, violín y piano con el añadido facultativo de la guitarra. Suele decirse que el tango nació en los bajos fondos del puerto y los barrios de suburbios populares. Existe toda una literatura al respecto. Durante muchos decenios, es decir, hasta que comenzara su decadencia, tras la segunda guerra mundial, cada "barrio" bonaerense tuvo su estilo de tangos. Se hablaba entonces del "estilo Palermo" o del "estilo Boca". Era entonces el tango una expresión del mismo Buenos Aires.

LA DECADENCIA

Era expresión del sentimiento desordenado y tumultuoso de la ciudad, con la llegada de millones de seres humanos que habían dejado a su espalda la miseria y los sentimientos de la patria europea. Su inevitable frustración, su nostalgia del país lejano y su carencia de valores seguros, crearon la metafísica del tango.

Siendo esta misma circunstancia la que motivó luego su decadencia el tango fue degenerando hasta llegar el momento actual, en el que los jóvenes argentinos no quieren hablar siquiera de la música y la canción que juzgan "una cosa de viejos".

E. C.

PRENSA

Se celebra mañana el Día de la Prensa de la Iglesia. Anualmente, en esta misma fecha, como una llamada de la jerarquía, se nos piden unos minutos para pensar en este problema, en cuya solución la Iglesia tiene puesto gran empeño. Hace unos días se ha hecho pública la circular de nuestro prelado en la que se dan las directrices para esta campaña. Con el fin de recoger puntualmente todos los extremos de la misma, nos hemos entrevistado con el delegado diocesano de Prensa e Información de la Iglesia, nuestro entrañable compañero don Martín Hernández. El nos ha dicho: —La importancia de este Día está bien puesta de manifiesto en las palabras del señor arzobispo y en los cuatro puntos fundamentales que destaca en su circular: —Primero: —La necesidad de una prensa potente y eficaz, específica de la Iglesia. —Segundo:

—La ayuda a la prensa en los países de misión y a los países en vías de desarrollo. —Tercero: —Ayudar a la realización que en un todo o en una parte están ya conseguidas, a través de otras jornadas como la presente. —Cuarto: —El apoyo de los católicos por medio de sus oraciones y de sus donativos a la colecta que se hará dicho Día. —Cual es el lema de la campaña de este año? —Educar por la lectura. Y todo el lema se desarrolla en los cuatro puntos expuestos más arriba. —Se ha conseguido mucho en campañas anteriores? —Podemos hablar con satisfacción de que se ha conseguido un número de metas importantes. Ahí están como fiel exponente la Escuela de Periodismo de la Iglesia, la Agencia de Prensa Asociada y la Oficina de Información y Estadística. —Y la Agencia de noticias? —Funciona con arreglo a los medios de que disponemos. Hemos de reconocer que no son ni

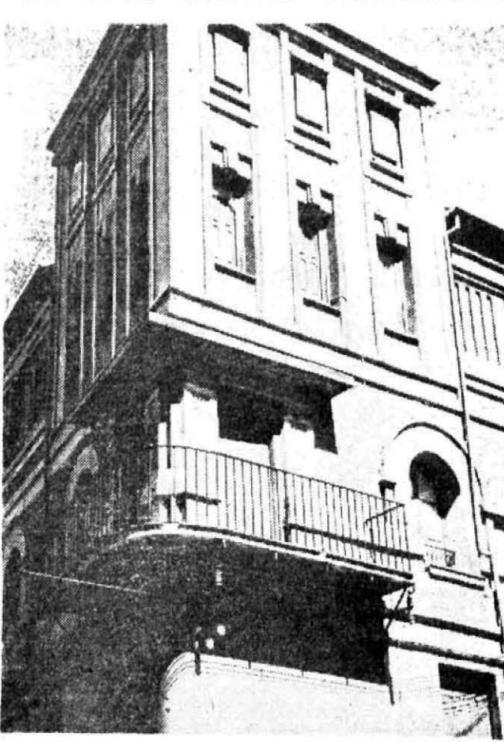
LA VOZ DE LA CALLE

lo amplios ni lo perfectos que fuesen de desear. Se carece de una red de teletipos que facilite las noticias instantáneamente y que la Agencia pueda facilitarlas con rapidez y con amplitud. Por el sistema de boletines, que es el empleado actualmente, muchas noticias nos llegan con retraso. —Cual es el alcance de este retraso? —En España no padecemos directamente este problema, aunque si tomamos sus consecuencias; pero en otras naciones el problema es muy agudo, ya que la prensa ha de servir de agencias que son opuestas al catolicismo o, cuando menos, indiferentes. Esto hace que noticias de gran importancia no se den a conocer al resto del mundo o se publiquen desvirtuadas o mal enfocadas. —Y esto? —Esto sólo será posible cuando todos los católicos nos demos cuenta del problema, tomemos conciencia de él y nos demos con generosidad a la campaña. Dotar esta moderna Agencia con los medios precisos, cuesta mucho; es problema de generosidad.

—Y respecto a las Oficinas de Información y Estadística? —Podemos decir otro tanto. Si, están montadas, pero con una pobreza de medios que apenas si se pueden hacer los trabajos más elementales. Y conste que la Iglesia necesita, hoy más que nunca, de esta Oficina, pero dotada con medios ágiles y abundantes. —Que podemos hacer los seglares en esta campaña? —Los seglares y no seglares, secundar la iniciativa de la jerarquía, seguir las directrices marcadas por nuestro prelado y responder a las colectas con la generosidad que a cada uno le sea dable. —Habrá pues colectas? —En todas las iglesias de la ciudad y de las pueblas se celebrará una colecta en cada misa, mañana, día 29. Los sacerdotes predicarán sobre este tema de apostolado de la Iglesia. Igualmente, los maestros explicarán a sus alumnos la trascendencia de la jornada. Y por fin, no olvidemos que la jornada necesita de las oraciones y de los sacrificios de todos. L. MARTINEZ DUQUE (Ilustración de Medina)

—Educación por la lectura es el lema de la próxima jornada, y educar cristianamente. Eso pretende la jerarquía con el "Día de la Prensa e Información de la Iglesia", 29 de junio.

Conozca usted Valladolid



La foto de ayer ofrecía a ustedes el esqueleto —medio cubierto de carne— de un gran edificio que está levantándose en el paseo de Alvarez Taladriz, o sea en la prolongación del paseo de Zorrilla. Está levantándose y es, ya, el más alto de Valladolid. La foto de hoy muestra una casa que hace esquina. Eso está claro y, por lo tanto, no puede considerarse como una pista. Tampoco vale —por lo personal— lo de que enfrente vive mi amigo Javier. Como pista diré que esta casa está en una plaza, por la parte del sol.

F. A. G.

última columna

El Cónclave y la gente

Ha sido un tanto desolador escuchar o leer comentarios en torno al Cónclave que ha elegido sucesor a Su Santidad Juan XXIII y en torno al nuevo Papa Pablo VI. Desolador, porque en ocasiones como esta es cuando se tocan la conciencia de los cristianos de un hombre o su castidad es bambalina. Y ahora es esta bambalina la que ha sido a relucir.

Así los hombres de la pregunta, muy preguntada, que se asustan por ejemplo de que se hablé de distintas mentalidades en la Iglesia, de sus sectores avanzados y sus sectores de retardación o sus centralistas, su derecha y su izquierda. ¿Que lo vamos a hacer? ¿Han abierto siquiera la Biblia y leído la Palabra de Dios?

CIUDAD DE DIOS J. JIMENEZ LOZANO

por ejemplo, la célebre terrible discusión de Pedro, Pablo y Santiago en que cada uno de estos tres apóstoles significaron una postura diversa que los hombres llamamos conservadora, avanzada y centrista respectivamente? ¿Por qué vamos a emplear otras palabras? ¿Acaso el mismo Dios no se refirió con nuestras mismas palabras humanas?

Por lo demás esta diversidad de posturas es la gran riqueza de la Iglesia Católica como ha repetido muchas veces la Jerarquía y repetía martillado, durante la primera sesión conciliar, el protestante profesor Cullman: su increíble variedad dentro de su unidad. Y, efectivamente, va mucha distancia de las concepciones del cardenal Ottaviani, por ejemplo, sobre muchísimas cuestiones a las concepciones sobre las mismas cuestiones del cardenal Alfrink, y Cullman decía, que esta distancia, si se fuera dentro del protestantismo, produciría otros tantos cismas e iglesias, mientras que dentro de la Iglesia Católica es solamente una manifestación de su riqueza espiritual y humana, y monseñor Ottaviani y monseñor Alfrink, tan alejados en esas cuestiones como pueden estarlo dos hombres de maneras de pensar opuestas, están aún más unidos por la íntima fe en lo divino, no indiscutible e inalterable. Pero muchos siguen conjunciendo intencionalmente o ingenuamente ansa a la Iglesia de Dios con un Estado totalitario, en el que todo el mundo, no distinción, piensa lo mismo, tiene la misma actitud y está siempre de acuerdo con todo, en el que no se permiten discrepancias ni partidos, que son considerados como traiciones. ¿Tanta es su pobreza espiritual?

También esos mismos hombres de fe tan pequeña y de invernadero, se han escandalizado muchísimo de que los cristianos normales y el resto de los hombres, interesados como nunca en los asuntos de la Iglesia, hayan pensado en este o en el otro cardenal como posible sucesor del Papa Juan, habida cuenta de su mentalidad y de la mentalidad de los demás cardenales del Sacro Colegio. Como si ello fuera negar la operación de Dios. Pero Dios no rige a su Iglesia a golpe de milagro, ni realiza lavados de cerebro, de modo que un cardenal, que, la víspera del Cónclave tiene una conciencia de las cosas, tenga otra al día siguiente. Dios simplemente mueve las voluntades, pero respeta la libertad, y en la conjugación de estas libertades doctes sabe escoger para su Iglesia al Pastor oportuno. Dios escribe derecho con líneas torcidas, que dice un refrán muy cristiano, pero los hombres podemos deletrear esas líneas y de hecho deletreamos hasta en la, a veces terriblemente avarosa, historia de la Iglesia, la Providencia especial que la gobierna, lo que no impide que podamos estudiar su dinámica natural y de tejas para abajo.

De todos modos, lo que debemos hacer los cristianos es aceptar lo que nos dice la Iglesia, nos guste o no, y no dudar escudados de excusas de que somos testigos al saberse el nombre del cardenal Montini como nuevo Pontífice. ¿Es que esta elección no ha sido de Dios? Pero entre los que reaccionaron así, muchos eran solamente crédulos lectores de comentaristas irresponsables que solamente hace unos meses se dedicaron, también de manera irresponsable, a denigrar al entonces cardenal Montini, pero otros eran esos mismos catolicismos señores que nos prohibían en nombre del Espíritu Santo, y como si ellos fuesen sus administradores, hasta la imaginación y el seso de un nuevo Pastor para la Iglesia en la persona de tal o cual cardenal, que como cristianos teníamos el derecho de imaginarnos y de desear para continuador de la obra del querido Pontífice Juan XXIII.

¿Para qué aludir, por lo demás, a todos los que se permitieron criticar de manera sorda y solapada al Papa Juan y no disimular ahora en privado su misma oposición al Papa Pablo VI? Ha habido incluso un infame periodista madrileño, que en una curiosa nota ha levantado algo así como el acta de denuncia del cardenal Montini, habiéndolo de un hombre nuevo como si hasta ahora la trascendencia del cardenal Montini hubiera sido la del hombre viejo de que nos habla San Pablo, el hombre de errores y pecados. Como si su consagración de Pastor Supremo fuera a borrar toda su trayectoria cristiana, sus ideas sobre la Iglesia y sobre el mundo. Aunque claro está que me parece bien que dicho periodista se arrojadiera ahora ante quien antes trató con tanta ligereza a pesar de ser quien era. Pero todo esto ocurre por nuestra ausencia de sentido de Iglesia, el fallo capital de nuestro catolicismo pueril.

Educación por la lectura es el lema de la próxima jornada, y educar cristianamente. Eso pretende la jerarquía con el "Día de la Prensa e Información de la Iglesia", 29 de junio.

TALURO La maleta twen es la compañera de viaje de las personas modernas hijos de MOLINER FUENTE DORADA. 7